

Santiago, 21 de Agosto de 1974.

Señor don
Renán Fuentealba.
Presente.

Estimado Renán,

no es mi ánimo polemizar -¡los tiempos no son para polémicas entre nosotros!-; pero no puedo dejar pasar tu afirmación de que en nuestra entrevista en mi casa "reconoci...la falta de representatividad política de la Directiva" que presido.

No comprendo cómo puede producirse en una conversación entre personas adultas y de nuestras responsabilidades, un malentendido semejante. Estoy seguro de que en esa oportunidad, como todas las veces que el tema se ha tocado, he sido majadero para sostener: a) que no acepto poner en duda la legitimidad de la Directiva, la que fué elegida democráticamente, es el único organismo del Partido investido de autoridad, fué confirmada por el Consejo Nacional para dirigir el Partido durante la etapa de emergencia, es de hecho reconocida por las bases -dentro de sus limitaciones- y estoy seguro que realmente interpreta el sentimiento y pensamiento de la inmensa mayoría de nuestros camaradas, lo que he tenido la satisfacción de comprobar en estos últimos tiempos por los testimonios de adhesión que he recibido; b) que a pesar de lo anterior, no hago cuestión de mi persona y si para asegurar una mayor unidad del Partido es menester que me haga un lado, lo haría gustoso, lo que constituiría una liberación para mí. El problema es cómo hacerlo sin que importe una deserción o irresponsabilidad de la que después pueda ser acusado; y c) que mi ánimo es -como lo he demostrado- buscar e interpretar el mayor consenso posible, por lo que estoy llano a constituir un organismo -Comisión Política-, en el cual pudieran hacer oír su voz y criterios, camaradas representativos de variadas tendencias internas. Te señalé la necesidad de que ese organismo fuera reducido; jamás he aceptado que él reemplace a la Directiva en sus funciones; pero admití que podría convenirse que determinadas decisiones debieran necesariamente someterse al acuerdo de esa Comisión y, tratándose de materias de mucha gravedad, se necesitara para aprobarlas un quorum especial.

Quiero dejarte inmediatamente constancia de lo anterior, porque considero grave que subsistan malentendidos que sirven para alimentar sospechas, desconfianzas, recelas y -consiguientemente- intrigas de algunos -no me refiero a ti-, que viven unicamente preocupados de empujar al Partido a una lucha interna de "poder", que han propuesto una "repartija del poder" y que frecuentemente insinúan la posibilidad de "división".

Sabes -y creo que lo he demostrado siempre- que mi afán principal en todo momento ha sido y es mantener al Partido vivo y unido, para las tareas que nos esperan en el futuro y que es preciso ir preparando desde ahora. Pero el modo de lograrlo no es ni puede ser aceptar una regla de "unanimitad" que permitiría a cualquiera, por equivocado que estuviera, imponer su voluntad bajo la amenaza de "división".

Tu carta me deja muy adolorido, porque revela que no he logrado hacerme comprender, o que la cizaña de la desconfianza, alimentada por algunos con toda clase de chismes y bajezas, logra influenciar aún a camaradas de tu calidad.

Ayer te envié una minuta elaborada sobre la base de todos los informes o trabajos recibidos, con la mira de ir consolidando y acrecentando la esfera del consenso. Junto con ella, te invité a que nos reuniéramos hoy a las 6,30 P.M. en mi casa para intercambiar ideas sobre la materia.- Confío que, a pesar de tu notificación para que "se prescindiera de tí dentro del esquema vigente en el Partido", no rehuirás tu concurrencia a lo que he programado precisamente con el espíritu y propósito de buscar un acuerdo que me parece fundamental. Porque como siempre lo he sostenido, pienso que lo primero para determinar fórmulas de participación en la gestión partidaria, es que empecemos por ponernos de acuerdo en lo que tenemos que hacer para avanzar con eficacia hacia nuestra meta, por todos aceptada, de reconquistar la Democracia para Chile.

Esperántote para esta tarde, te saluda cordialmente tu affmo.

Patricio Aylwin A.

P.S.- Si en la presente no abordo otros aspectos de tu carta, no significá aceptación. Por ejemplo, en el cargo que me haces de comprometer al Partido en declaraciones que no interpretarían a sus bases, y en la afirmación de que "existen dos corrientes". Yo no me considero parte de ninguna tendencia o corriente; y en el hecho existen mucho más de dos visiones o maneras de apreciar las cosas. Precisamente lo que he estado buscando por todos los medios es producir un consenso básico. Pero, te repito, no es mi propósito polemizar, sino a la inversa, lograr acuerdos.

Vale